



Declaración General de la Cumbre Mundial del Clima y los Territorios

La acción territorial como eje central de la respuesta ante los desafíos del cambio climático

Lyon, Región de Ródano-Alpes, 2 de julio de 2015

La lucha contra los desajustes causados por el cambio climático y evitar un aumento de la temperatura superior a 2° Celsius, con la perspectiva de limitarlo a 1,5° Celsius tal como se adoptó en los Acuerdos de Cancún, es actualmente un importante reto para toda la humanidad, una obligación común de los gobiernos nacionales, así como también de todas las organizaciones e individuos con capacidad de actuar, debiendo asumir todos y cada uno su parte de la responsabilidad global.

Reunidos durante dos días en Lyon, en la Región de Ródano-Alpes, a través de las redes que les representan, estos agentes no estatales, como partes interesadas no contratantes que actúan junto a las partes contratantes de la CMNUCC (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático), han afirmado su firme voluntad común de asumir este reto, de alinear su propia acción diaria local y regional con la coyuntura del proceso de descarbonización de la economía mundial, teniendo en cuenta las diferentes situaciones nacionales, regionales y locales, y sus respectivas capacidades de acción. Consideran asimismo que todos deben enfocar el futuro de su sociedad en una perspectiva de economía resiliente y de bajas emisiones de carbono.

La Cumbre Mundial del Clima y los Territorios no es un acontecimiento aislado, y refuerza una dinámica de impulso político de las partes interesadas no contratantes hacia la acción climática a largo plazo. Se fundamenta en las resoluciones anteriores de las redes de gobiernos locales y subnacionales tales como las hojas de ruta sobre el clima de los gobiernos locales y subnacionales (Bali 2007 y Nantes 2013), la Carta de Adaptación de Durban de 2009, las Cumbres Mundiales de Estados y Regiones de Montreal (2005), Río (2012) y París (2014) y las declaraciones de Burdeos y de Yamusukro (2015). Se trata asimismo de la continuación de las declaraciones conjuntas de las partes interesadas no contratantes «Catalizar la acción» (Nueva York 2014), la declaración de Lifou (Oceanía 21) y la de MEDCOP21 (Marsella 2015). Enriquecerán las próximas etapas de movilización global de los

actores territoriales (Ontario, Bogotá...) hacia la Cumbre de Líderes Locales sobre el Clima que tendrá lugar en París el 4 de diciembre. La Cumbre Mundial del Clima y los Territorios representa una ocasión para el diálogo participativo, los compromisos y la elaboración de propuestas entre todos los tipos de partes interesadas no contratantes, con un nivel de sinergias y de representatividad jamás alcanzado hasta ahora.

Desde la diversidad de nuestros orígenes, de nuestras culturas y de nuestras sensibilidades, nosotros, los participantes en esta Cumbre, queremos afirmar hoy colectivamente nuestro compromiso y nuestras convergencias, y por tanto declaramos nuestro respaldo a la adopción de un enfoque de colaboración en la lucha contra el cambio climático:

Defendemos un planteamiento local y subnacional de la actuación frente al cambio climático

En primer lugar, consideramos que no será posible luchar contra el cambio climático sin un verdadero enfoque local y subnacional que tenga en cuenta las realidades económicas, sociales, culturales y medioambientales. Una estrategia climática eficaz exige que las políticas públicas y las medidas de los actores no estatales se articulen sobre la base de un enfoque local sólido, con una firme perspectiva de refuerzo de la gobernanza local y regional, de fomento de la protección de los derechos fundamentales y de un desarrollo humano sostenible con perspectiva de género. La 21ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará en diciembre de 2015 en París, deberá reconocer la necesidad de este planteamiento local basado en la comunidad. Por ello, acogemos favorablemente la presentación de la denominada «Agenda de soluciones» como cuarto pilar dentro de la Agenda de Acción Lima-París para garantizar el éxito de la reunión de París, y resaltamos nuestro compromiso para reforzar esta ambición antes y después de 2020.

Afirmamos el carácter indisociable de las tendencias de negociación mundiales sobre el desarrollo y el clima: las sinergias serán necesarias entre las negociaciones sobre la financiación del desarrollo, de la agenda post-2015, Hábitat III y la COP21. Las herramientas de lucha contra el cambio climático también deben permitir aportar respuestas a los otros grandes desafíos de este siglo y viceversa: la paliación de la pobreza, el acceso a la energía sostenible, al agua y a otros recursos, el desarrollo urbano y rural sostenible, la soberanía alimentaria, la igualdad hombre-mujer, el trabajo digno y los derechos de los trabajadores, incluidos los agricultores, el respeto de los derechos de la población indígena, la protección de los bosques y de la biodiversidad, la conservación de los recursos naturales, etc. Afirmar y mostrar estas sinergias es necesario para la movilización del conjunto de todas las partes interesadas con miras a la eliminación progresiva de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Insistimos particularmente en las actuaciones de adaptación que deben fomentar la resiliencia y el desarrollo sostenible a nivel local y subnacional, y deben apoyarse en iniciativas locales y regionales y en conocimientos tradicionales; en la necesidad de garantizar una transición justa para los territorios, las empresas y sus empleados en este periodo de transformación hacia una economía de bajas emisiones; y en una mayor influencia de las mujeres y de su capacidad de actuación, en particular en la gobernanza local. Resaltamos el papel fundamental de la educación, dado que la concienciación de las generaciones más jóvenes y la mejora de su capacidad de intervención son cuestiones cruciales en un mundo en continuo cambio.

Insistimos en la cuestión de la financiación de las acciones territoriales

Movilizar nuevos recursos es una condición ineludible para reforzar las capacidades locales y regionales, y llevar a cabo una acción global sólida hacia un mayor número de acciones locales y subnacionales. Nuestra experiencia nos dice que esta transición hacia una economía baja en carbono y adaptable al cambio resultará en la creación de puestos de trabajo, reportará un importante ahorro y mejorará la calidad de vida, gracias a los beneficios sociales y medioambientales que derivarán en numerosos ámbitos. Hacemos un llamamiento a los gobiernos nacionales y a las instituciones financieras a que intensifiquen los medios dedicados para la lucha contra el cambio climático, que establezcan nuevos mecanismos (garantía de los préstamos, *bonos verdes*, financiación por terceros, internalización de los costes del carbono en la economía) para multiplicar las capacidades de acción. Defendemos la participación del sector empresarial y de los agentes sindicales en esta movilización colectiva, la asociación de todas las partes interesadas locales y subnacionales en la elaboración, la puesta en práctica y la evaluación de los proyectos, así como un planteamiento descentralizado de las cuestiones energéticas. Nos parece esencial que los gobiernos locales y subnacionales de los países en desarrollo gocen de un acceso privilegiado a fondos internacionales, como el Fondo Verde para el Clima. El refuerzo de su capacidad para elaborar proyectos financiables debe ser una prioridad en la agenda internacional. Consideramos asimismo pertinente examinar si es posible establecer de forma rápida fondos específicos dedicados a la acción local y regional; el rédito de estos fondos puede correr a cargo de los propios gobiernos subnacionales o mediante fórmulas de financiación innovadoras. Frente a la diversificación de las posibilidades de financiación (ayuda pública al desarrollo, préstamos o garantías públicos o privados, asignación de los ingresos obtenidos de los impuestos sobre el carbono, filantropía...) defendemos un enfoque integrado que permita las sinergias entre estos distintos recursos, que con frecuencia han funcionado de forma descoordinada hasta ahora.

Nos comprometemos a proseguir e intensificar nuestra acción

Los compromisos presentados en Lyon por los líderes de las redes internacionales, en particular por los jefes de gobierno, los alcaldes, los primeros ministros, los gobernadores y los presidentes que pueden comprometerse en nombre de sus territorios, son una importante contribución a la elaboración de un programa de soluciones necesarias y a la creación de un panorama plausible de estabilización del clima. Estos compromisos colectivos no son teóricos, sino que cuentan con la credibilidad que les otorgan los resultados concretos de muchos territorios que ya han logrado reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, y que han puesto en marcha políticas de adaptación ambiciosas. Estas iniciativas, apoyadas por las redes de gobiernos locales y subnacionales, el Pacto de los Alcaldes, el Pacto de los Estados y Regiones y la Coalición de Alcaldes, son muestra de esta voluntad. Recomendamos por tanto evaluar regular e independientemente las actuaciones llevadas a cabo, así como otros registros fiables y accesibles de las emisiones evitadas. Esta condición generará confianza y satisfará las necesidades financieras a través de garantías. A fin de respaldar esta movilización, intensificaremos el intercambio de buenas prácticas y cooperación entre gobiernos locales y subnacionales, consolidaremos los diálogos y las sinergias de las acciones entre el conjunto de partes interesadas no contratantes e implicaremos a la ciudadanía, hombres y mujeres, a la construcción y la implementación conjunta de planes de acción.

Así, tras las sesiones de trabajo de la Cumbre Mundial del Clima y los Territorios, nos comprometemos a respaldar el establecimiento de coaliciones de acción, agrupando a todos los agentes pertinentes, en el ámbito del transporte con bajo nivel de emisiones de carbono, el

desarrollo de las energías renovables, la vivienda sostenible, el acceso a la energía sostenible, el derecho a la alimentación, etc. Por tanto, hacemos un llamamiento a los gobiernos nacionales para que respalden las propuestas elaboradas colectivamente en las sesiones de trabajo de la Cumbre Mundial del Clima y los Territorios, propuestas consensuadas que permiten reforzar las capacidades concretas de intervención de los agentes no estatales. Exigimos asimismo a todos los gobiernos nacionales que incluyan medidas implementadas por sus entidades no estatales en sus Contribuciones Previstas y Determinadas a nivel nacional (INDC) y que aprovechen plenamente los beneficios obtenidos por la acción local y subnacional.

Nuestros compromisos, basados en una dinámica de diálogo entre partes interesadas no contratantes, con experiencias y orígenes diversos, deben respaldar las ambiciosas contribuciones de los gobiernos nacionales para lograr en París un acuerdo robusto, vinculante, equitativo y universal que represente un llamamiento claro a la acción de todos al servicio del bien colectivo. La respuesta al desafío del cambio climático debe incluir un refuerzo de las normativas internacionales, la cooperación en los territorios y entre ellos, la igualdad y la solidaridad entre los habitantes de este planeta de frágiles equilibrios. Lo que nos une es la convicción de que la respuesta a este desafío requiere acción por parte de todos.

En 20 de julio del 2015, la declaración general ha sido respaldada por las siguientes organizaciones:

Gobiernos locales y subnacionales: CGLU, ICLEI, C40, The Climate Group, R20, nrg4SD, ORU-FOGAR, FMDV, Energy cities, CCRE-CEMR, Eurocities, Climate Alliance, AIMF, AIRF, Oceania 21 Meetings, AMF, ADF, ARF, AFCCRE, CUF, AMGVF, ACUF, ADCF, FNAU

Sector empresarial e industria: Global Compact, ICC France

Los niños y los jóvenes: Climates, Les Petits débrouillards

Población indígena: COICA, IPACC, TEBTEBBA

Agricultores: ROPPA (Réseau des organisations paysannes et de producteurs de l'Afrique de l'Ouest)

ONG: Climate Action Network (CAN), World Wide Fund (WWF), CODATU, Green Cross, Enda Tiers-Monde, World Wide Views, 4D, Comité 21, FNE, FNH, GERES, RAC-F, CLER

Mujeres: Women and Gender constituency

Trabajadores y sindicatos: International Trade Union Confederation (ITUC), CFDT